

assaltado, y cercado de siete naves enemigas. Pero sin mas diligencia, que poner la Soberana Imagen en la proa del navio, se consiguió la victoria con circunstancias bien raras, y assi lo escribió à uno de la Compañia el Capitan del navio, el qual habiendo llegado à Santiago de Galicia, le hizo en señal de gratitud una gran fiesta con Misa solemne, y Sermon.

Toda esta devocion à la Santissima Señora del Refugio crece mas cada dia en los Poblados con los continuos favores, y prodigios, que continuamente reciben de su benignissima mano. No es posible referirlos todos por ser innumerables, y porque no todos están tan averiguados, que se les deba dar entero credito. Para aliento à la devocion, y amor à esta Soberana Señora referiré algunos, que por mas notorios tienen, lo que basta, para que la fee humana sin rezelo alguno les de total assenso.

El dia 29. de Noviembre de 1750. traxeron à la Capilla de nuestra Señora del Refugio desde el Pueblo de S. Francisco Papalotla à una India llamada Pasquala del Espiritu Santo, totalmente ciega, y sin mas diligencia, que aplicarle à los ojos un poco de cebo de las candelas, que ardan delante de la Santa Imagen, arrojò por los parpados ciertos animalillos, y cantidad de tierra, y luego al punto comenzó à ver, y esta misma se bolvió à su Pueblo perfectamente sana.

Bolteando una esquila de la torre de su Convento Fr. Christoval de Lara, Novicio del Sagrado Orden de la Merced, lo arrebatò con su violencia la esquila, y diò con el en la parte de fuera, y cayo en tierra desde la elevada altura de la torre. Los que lo vieron caer clamaron con mucha fee à nuestra Señora del Refugio, y quando entendieron hallarlo muerto, vieron, que estaba vivo, aunque echando mucha sangre por la boca, y narizes. Recobróse despues de algunos dias, y aquel mismo dia, en que cumplido el noviciado hizo su profesion, fue al Santuario de la Virgen à rendirle las gracias. Fue este prodigio el año de 1751. Y en esse mismo año à 3. de Noviembre Joseph Francisco Delgado, hallandose sumamente affligido de una tan continua, y vehemente toz, que lo ponía ya en las agonias de la muerte, invocan-

do

do sus Padres con mucha fee, y devocion à nuestra Señora del Refugio, y aplicandole una estampa de la misma Señora, luego se le quitò la toz, sin que le bolviera jamàs en adelante.

En el mismo año una niña llamada Maria de Guadalupe Pacheco, cayò en el umbral de una puerta, y se le partiò la lengua, de fuerte, que fue menester darle unas quantas puntadas, de donde se resultò, que la lengua se le encançerasse. Pero sin mas diligencia, que invocar à la Soberana Madre del Refugio, y aplicarle una estampa fuya, se le cayò la parte dañada, y encançerada de la lengua, y lo mas admirable fue, que reconociendole la lengua, se la hallaron entera sin dolor ni impedimento alguno, y la parte encançerada se conserva en el Santuario dentro de una redoma de vidrio.

En el mismo año no con poca dificultad por la resistencia, que hacia, llevaron al Santuario de nuestra Señora del Refugio à una muger llamada Maria Theresia Anastasia, que al parecer estaba obsessa del Demonio, y hechizada. Comenzò à exorcizarla un Sacerdote, y la miserable cayò en el suelo como muerta. Entonzes la mucha gente, que alli havia, comenzó à rezar la Letania de la Virgen, y antes de acabarla se hincò de rodillas la enferma, y prosiguiò con los demàs el resto de la Letania. Hallose buena, y sana, sin bolverle mas el accidente.

El dia 16. de Agosto de 1752. traxeron al Santuario del Refugio à Manuel Ximenes, vecino del Pueblo de S. Miguel Tenantzingo, por hallarse con manifiestos indicios de maleficiado. Estuvo todo un dia clamando por el remedio à nuestra Señora, y à la noche aplicandole un poco de cebo de las candelas, que ardan delante de la Soberana Imagen, en la parte del vientre, hizo un gran vomito de flema, y en ella embuelto un animal vivo, que los Indios en su idioma llaman *acapichi*, y quedò sano.

Tambien parece cierto, que estaba maleficiado un pobre, y miserable hombre, el qual casi agonizando, y fuera de si llegó al Santuario de la Virgen, y aplicandole una estampa de la Señora, y untandole con un poco de cebo de las candelas, arrojò por la boca cantidad de cabellos, entre los quales salieron algunos gu-

Ba 2.

sanos



fanos vivos, y al instante quedò bueno. Fueron testigos de esta maravilla muchas personas, que se hallaron presentes, y entre ellos D. Juan Francisco de Monteldeoca, Escribano de oficio, y como tal diò testimonio de este prodigioso suceso.

El caso, que se sigue refirió por escrito, y con juramento el Lic. D. Luis de la Fuente Cura Coadjutor de S. Pablo del Monte. Y fue, que predicando en la Iglesia del Pueblo en la ocasion de dedicarse aquel dia una Imagen de nuestra Señora del Refugio, procurò exhortar à los Indios, à que acudiesen à ella en todas sus necesidades, y entre otras cosas, con que procurò animarlos à su devocion les dixo, que tuviesen gran confianza, de que ninguno, que de veràs se acogiese à su patrocinio, moriria sin confesion. A pocos dias murió sin confessarse una Indizuela como de diez y ocho años, ò poco mas: luego que sus Padres se persuadieron à que havia ya espirado, dexandola allí tendida en su misma choza, recurrieron à la Santissima Señora del Refugio, reconviendole con la palabra del Cura, ni permitieron, que el difunto cuerpo fuesse sepultado en tres dias. Pero al cabo de ellos se levantò de la estera, ò petate, en que yacía con admiracion de todos, y pidió con instancia, que le llamassen al Padre Cura, por que queria confessarse. Llamaronlo, confessòse, y habiendo recebido el beneficio de la absolucion, bolvió à morir, dexando en todas prendas seguras de su salvacion: sucedió este prodigio el año de 1750.

El de 1752. habiendo parido dos gemelos Dña. Rosa de Illescas, se le detuvo la purgacion de fuerte, que creciendole el vientre demasiado, y reconociendo los Cirujanos, que todo nacia de la que llaman vola matriz, no pudieron conseguir su expulsion con quantos remedios su arte les inspiraba, ocho dias estuvo ya casi agonizando, pero al cabo de ellos embió à la Señora del Refugio una libra de cera, pidiendole con mucha confianza la salud, y la vida. Bolvió el criado con recibo de haver entregado la libra de cera, y al llegar à su casa comenzò la enferma à expeler gran cantidad de podre, con lo qual recobró perfectamente la salud, y vino al Santuario, andando por mucho trecho de rodillas à rendir las gracias à la Soberana Reyna. El

El año de 1752. poco despues de haver llegado al Puerto de Acapulco la Nao de Filipinas, se encendió en el Puerto una fatal epidemia, de que murieron muchísimos. Llegò por este tiempo el demandante de la Puebla con la Imagen de nuestra Señora del Refugio, en un dia, en que havian muerto diez, y nueve. Pero cosa rara desde el dia siguiente se reconociò haver cessado la epidemia, y reconociendo los vecinos, que era especial beneficio de la Santissima imagen, mandaron luego cantar una Missa en accion de gracias por el presentaneo favor, que havian recebido.

Hállabase en el Religiosissimo Convento de la Santissima Trinidad de la Puebla Dña. Josepha de Arategui desahuciada de dos Medicos, que la asistían, sin hallar remedio en sus medicamentos, que le aplicaban al furioso tabardillo acompañado de malignas evacuaciones que padecia. Viendola en este tan deplorado estado las Religiosas le aplicaron un lienzo de nuestra Señora del Refugio, y luego desde aquel dia comenzò à mejorar, hasta recobrar perfecta salud. La qual con juramento afirmaron los Medicos haver sido milagroso.

Petrona Marquez vecina del Pueblo de Sacatlan al cabo de siete años de tullida, vino como pudo al Santuario de nuestra Señora, y aplicandole parte del cebo de las candelas, que ardián delante de la Soberana Imagen, comenzò luego à andar, y buena, y sana se bolvió à su Pueblo.

Por el mes de Mayo de este mismo año de 1754. en que esto se escribe, adoleció de supresion de orina, que le causaba vehementísimos dolores D. Miguel Molina. Y experimentando inutiles, y sin efecto bueno alguno todos los remedios de la Medicina, acudiò à nuestra Señora del Refugio, prometiendo mandar decir à honra fuya una Missa. Al momento, que hizo la promessa comenzò à expeler cantidad de flema, y podre, y quedò con esso tan aliviado, que el dia veinte del mismo mes fue en persona al Santuario à rendir à la gran Reyna las gracias, y cumplir su promessa. Otros muchos prodigios estando bien averiguados saldrán à la publica luz en la Historia de esta Soberana prodigiosa Imagen, que me dicen, se está disponiendo.



## CAPITULO VIII.

*De la Imagen de nuestra Señora del Rosario, que se venera en el Convento de Santo Domingo de la Puebla.*

★ Como la Sagrada Religion de Predicadores, heredando el fervoroso espíritu de su gran P. Sto. Domingo ha procurado siempre en todas partes promover la dulcísima devoción del Rosario de la Santísima Virgen, lo ha conseguido en la Puebla, con lo que se ha esmerado en los cultos de la Soberana Reyna con el título del Rosario. Al lado del Evangelio en la Iglesia de Sto. Domingo está la Capilla dedicada á nuestra Señora. Puedo decir con toda verdad, que no solo en toda esta America Septentrional, pero ni en quantas Iglesias he visto en mis notorias peregrinaciones por España, Francia, Italia, y las Islas Filipinas, no he visto Capilla de la Santísima Virgen mas hermosa, ni que mas remede en quanto alcanza la cortedad de nuestro entendimiento la belleza del Empireo. Siendo muy capaz, toda de arriba abajo está hecha una asqua de oro, con que reluxen los diversos jasos, y florones que la adornan. En un Altar de quatro rostros, como suele ser el de las Iglesias Cathedrales, se venera la devotísima Imagen de nuestra Señora del Rosario, cuya descripción pondré aqui con las mismas formales palabras, con que la describe en un papel, que me ha remitido de la Paebla el Rmo. P. Mtro. Fr. Juan de Villa, á cuyo cargo está oy la Cofradia del Rosario, y cuyo nombre basta para excitar aquella veneracion, que con su gran Religion, singular literatura, y conocido, y de todos celebrado talento de pulpito se ha conciliado en este dilatado Reyno.

Dice pues assi: no es esta Santa Imagen toda de talla suple la rica tela el ropaje, que havia de semejar la madera, se levanta sobre una riquísima nube de plata espesa de Serafines, que es el trono adornado de Angeles, que desde la peana tambien de plata sube á referir la dorada fimbria de la rica vestidura. La estatura es del cuerpo de una dama, tiene en la mano siniestra el fruto de su Santo Vientre, y en la derecha las flores de su Rosario. El rostro es lleno, y redondo, moreno un poco el color ( como dice S.

Epis

Epiphanio, que era el Sagrado original) la boca breve, delgados los labios, perfilada la nariz, rasgados los ojos, ancha la frente, cubre la Sagrada cabeza una toca bordada de perlas, que descien- de á ajustar, y ceñir el rostro, con un rostrillo riquísimo de dia- mantes, y la augusta frente corona una preciosa Imperial diade- ma de oro, y piedras preciosas. Hasta aqui el Reverendísimo Pa- dre Villa.

La hermosa, y singular Capilla se dedicó con un solemnís- simo Octavario, que comenzó el día 16. de Abril de 1690. y des- de entonces creció mas la devoción de los fieles, que en grande número acuden todos los dias, y con mas especialidad los Saba- dos, y Festividades de la Señora á rezar la hora del Santísimo Rosario. Y miran todos á esta Soberana Imagen como refugio en todas las tribulaciones, en las necesidades públicas. Co no se vió el año de 1692. quando habiendo cundido la plaga del saram- pion en toda la Ciudad, y aun en toda la Nueva España, fue lle- vada la Sagrada Imagen en solemne procesion á la Iglesia Cathe- dral. Y en agradecimiento de los beneficios recebidos ha contri- buido la piedad especialmente de las Señoras, ofreciendo para el culto de esta Sagrada Imagen tantas joyas, y perlas, que le pudo- bordar un riquísimo vestido avaluado en veintemil pesos en el qual se hallan repartidas siete libras de perlas, y mas de docientas joyas de finísimas piedras. Y fuera del vestido tiene un manto de tan primorosa labor, que lo hace incomparablemente mas precioso, que lo demás del vestido.

## CAPITULO IX.

*De la celebre milagrosa Imagen de nuestra Señora de Coza-*

*maloapan.*

§. I. *Del origen, y culto de esta Sagrada Imagen.*

Cozamaloapan es la Cabezera del Pueblo, y Curato de San Martin, es vocablo Mexicano, que quiere decir: *donde se ve el arco iris.* Porque siempre que se vee este arco forma la una pun- ta en el agua del Rio de Alvarado, en cuya orilla está fundado es-

te



te Pueblo, y es tan frecuente, que casi en todas las tardes del Verano, y del Otoño, que es el tiempo de las aguas en la Nueva España, se forma este arco. Es este Pueblo el primero del Obispado de la Puebla, porque el Rio caudaloso de Alvarado divide los dos Obispados de la Puebla, y Oaxaca. Este empieza por la ribera, que mira al Poniente, y el de la Puebla por la que mira al Oriente. Dista Cozamaloapan de la Veracruz treinta leguas corriendo de Sur à Norte, y se tiene por beneficio especial de la Santísima Imagen de nuestra Señora, que en él se venera, y de que hemos de hablar en este Capitulo, que nunca ha sido saqueado de Costarios, que han entrado por el Rio de Alvarado por ser navegable de navios de alto bordo, y haviendo llegado à entrar, y saquear el Pueblo de Tlacotalpa, que no dista mas que seis leguas, no han entrado en Cozamaloapan.

En este Pueblo se venera con gran devocion, y frecuencia una Imagen de la Soledad de la Virgen. Es de talla, y de vara, y quarta de estatura, y tiene en la Iglesia Parrochial del Pueblo una Capilla muy buena, y la Imagen se venera en su Tabernaculo muy bien adornado, y guarnecido con vidrieras. Y ha mas de 180. años, que está en este Pueblo la Imagen. Qual aya sido su origen, y como viniessse à Cozamaloapan no consta por relacion alguna impressa, ò manuscrita. Solo se sabe por tradicion de Padres à Hijos, que en el camino, que va de la Veracruz vieja à la nueva hallaron una mula muerta cargada con una caja rotulada à la Iglesia de Cozamaloapan, y que dentro venia la dicha Imagen. Pero quien la embiaba, quien la llevaba, quien mató à la mula nunca se ha sabido, ni aun siquiera por tradicion. Su principal fiesta es el día 15. de Agosto, en que la Santa Iglesia celebra la Assumpcion à los Cielos de nuestra Señora, y el día 8. de Diciembre dedicado à la Concepcion de la misma Soberana Reyna. En ambos dias hai Sermon, y Misa cantada, y se continuan las Misas cantadas los ocho dias de sus Octavas à devocion de los del Pueblo. Y en estos dias, y en los meses de Enero, Febrero, Marzo, y Abril, en que cesan las aguas, y no es tan vehemente el calor, como en otros meses, es innumerable el concurso de todo genero de Personas, y de

de todos estados, y calidades, que concurren à Novenas de la Veracruz vieja, y nueva, de Alvarado, Cordova, Orizaba, Puebla, y aun de otras partes mas remotas. Los otros meses no es tan numeroso el concurso por las corrientes, y avenidas de los rios, y por el excesivo calor, que en ellos se experimenta.

En los dichos dos dias de la Concepcion, y Assumpcion hai concedido por su Santidad Jubileo plenissimo, tambien se canta Misa en el Altar de nuestra Señora todos los Sabados, y Lunes del año. Los nueve dias antes de la Festividad del Nacimiento de nuestro Señor se cantan las Misas, que llaman de Aquilando, y tambien los quatro dias de Pasqua de Navidad. Venen en la Capilla colgados muchos votos, que son otros tantos testigos de la beneficencia, con que la Soberana Reyna ha favorecido à sus devotos, que en esta Sagrada Imagen la han implorado en sus necesidades; ni es menor testimonio de la piedad, y gratitud de los fieles la riqueza de alajas de plata, joyas, y preciosos ornamentos, con que han contribuido los fieles para culto de la Imagen, y mayor adorno de su Capilla; y las perlas, y preciosas piedras, que tiene la Imagen en el manto, garganta, y manos están avaluadas en mas de dos mil,

y quinientos pesos.

§. II.

*De los milagros de la Santísima Imagen de Cozamaloapan.*

**P**OR orden del Ilmo. Sr. D. Juan de Palafox, y Mendoza Obispo de la Puebla salió el P. Juan de Avalos de la Compañia de Jesus el año de 1641. ò 1642. à hacer Mision en todo el Obispado, con encargo de entrar por el rio de Alvarado, y predicar en los muchos Pueblos de la ribera, y especialmente el de Cozamaloapan, y visitar en su nombre à la Santísima Imagen de la Virgen, de cuyos milagros, y prodigios corria mucho la fama dentro, y fuera del Obispado. Hizolo assi el Padre Avalos, y hallò, que los milagros de la Virgen eran muchos, y continuos, pero que por omision, y descuydo nada havia escrito. Por lo qual encomendò al Lic. Pedro Arias de Paz Vicario de aquel Partido,

Co

Y



y al Capitan Pablo de Miranda, que hacia oficio de Corregidor, que llamassen, y examinassen algunos vecinos, y lo que hallassen mas cierto por el dicho de testigos contestes lo escribiesen. Hicieronlo ellos con mucha diligencia, y algunos de los prodigios averiguados son los siguientes:

En una ocasion muchos Negros cimarrones saquearon el Pueblo de Cozamaloapan. Y temiendo los Españoles, y demas vecinos del Pueblo los insultos, que pudieran cometer los foragidos Negros contra la Imagen de la Virgen, determinaron sacarla en procession, y llevarla al Pueblo de Amatlan. Pero al salir con la Santa Imagen el Lic. Juan de Sylva Gaylan, que era entonces el Cura beneficiado, se lebanto un uracan tan terrible, y espantoso con tanta abundancia de agua, que llovía, que se certaron los caminos inundados. Y no pudiendo salir con su intento la bolvieron, juzgando, que no necesitaba de mas guarda, la que tenia a su disposicion los Angeles del Cielo, para que la defendiesen. Y así fue, porque los Negros no se atrevieron a profanar, ni a la Santa Imagen, ni a su Capilla, ni a cosa alguna, que le tocasse.

En el Pueblo de Amatlan, nadando un muchacho como de diez años, se lo arrebatò un fiero cayman, y se lo llevó hasta el medio del rio. A los gritos del muchacho salió la Madre, y viendole a su Hijo ya entre los dientes de aquella bestia, llamó en su ayuda a la Virgen de Cozamaloapan, y cosa rara! al momento el cayman bolvió al lugar en donde lo havia cogido, y allí lo largò, con admiracion, de los que saben la voracidad grande de los caymanes. Y para mayor testimonio del prodigio dexò clavado en el rostro del muchacho uno de sus colmillos, y haviendose lo sacado lo colgaron ante el Tabernaculo de la Virgen.

Estando ya agonizando un niño hijo de Juan de Alvarado vecino de la nueva Veracruz, y prevenida ya la mortaja para enterrarlo, lo encomendaron a la Virgen de Cozamaloapan, y luego cobró salud, y para memoria del prodigio colgaron la mortaja en la Capilla de la Soberana Reyna.

En el Pueblo de Tlacotalpan nació un niño Indio con los pies buelto lo de arriba abajo, de fuerte, que haviendo crecido

andaba no con las plantas, sino con los empeynes de los pies. Compadecidos sus Padres lo traxeron a esta Soberana Imagen, y al cabo de nueve dias, que hicieron fervorosa oracion a la Señora, quedó bueno, y sano, y quando se hizo la informacion, de que hablamos arriba, aun vivia todavia, como si nunca huviera tenido cosa alguna.

Estando una India del Pueblo de Thazintla, que es tocante al Curato de Cozamaloapan, lavando a la orilla del rio, que baña al Pueblo, se descuyò con una hijita fuya de seis años, que havia llevado consigo, y la arrebatò la corriente, llevandola rio abajo. Afligida la Madre invocò con afecto cordial a la Virgen de Cozamaloapan, y bañada en lagrimas la fue buscando por el rio, y al cabo de seis horas la hallò a la orilla del rio muy contenta. Preguntòle la Madre como havia escapado de aquel peligro proximo de muerte? respondió que una Señora muy hermosa la havia defendido, y librado de aquel riesgo. Fue la Madre con su niña a dar las gracias al Santuario de la Virgen en donde refirió todo el suceso.

La vispera del Nacimiento de Christo el año de 1699 navegando de Alvarado a la Veracruz Juan Martin Arraez de una fragata, le sobrevino un fortissimo temporal, y Norte, que estando sobre Medellin determinò bolverse a Alvarado, pero dando la fragata sobre unos arrecifes se hizo pedazos, y en sus fragmentos se mantuvieron quinze personas tres dias con sus noches, sin comer, ni beber, ni dormir, sumergidos en el agua hasta la cintura. En este tan inminente peligro no dexaban de llamar a nuestra Señora de Cozamaloapan, prometiendo que los sacaba con vida venir en romeria descalzos a su Santuario. Dignose la gran Señora de oyr sus clamores, y calmando el viento, pudieron salir a tierra en una balza, y cumplieron, lo que havian prometido.

Otro Arraez de un barco llamado Vicente Martin navegaba para Alvarado el año de 1635, quando le sobrevino tan fuerte uracan, que por instantes parecia, que se lo tragasse el mar. Imploraron el favor de nuestra Señora de Cozamaloapan, y con ser que el barco estaba destrozado, y sin arbol caminaron cinco le-



Y guás, que les faltaba, y varando en una playa segura se salvaron todas las personas, y está pintado en la Capilla este caso.

Francisco Campechano corriendo un Cavallo cayò, y fue el golpe tan fatal, que se le quebraron ambas piernas, de fuerte, que huvo menester el subsidio de dos muletas para dar algunos passos. Encomendòse à la Santissima Virgen de Cozamaloapan, y dentro de pocos dias quedò tan sano, que viniendo al Santuario, en el dexò colgadas las muletas.

§. III. Prosiguen los prodigios de esta Soberana Imagen.

**E**N el Pueblo de Alvarado reñia cierto hombre con su muger; quiso apaciguarlo Francisco Rosado, y lo que sacò de su buen intento, fue q enfurecido el hombre, le diò con el cabo de una navaja, con que se estaba afeitado, tan rëcio golpe en una cien, que se lo metiò en ella tan profundamente, que ni al tiempo de curarlo ni despues le descubrieron cosa alguna. Pero siendo intensissimo el dolor, que padecia, vino al Santuario de nuestra Señora de Cozamaloapan, y aplicando el rostro al Altar de la Virgen con muchas lagrimas, y suspiros le pedia lo fanasse. Oyòlela gran Señora, y dentro de dos dias, arrojò el pedazo del cabo de la navaja, que tenia profundamente clavado, y escondido en la cien, que era el que le causaba el dolor, y quedò del todo sano, y puso pintado el prodigio en la Capilla de la Señora.

Una muger vecina de la Veracruz tuvo por muchos dias una pierna quebrada. Los dolores, que padecia le hicieron clamar à nuestra Señora de Cozamaloapan, y como pudo fue en romeria à su Santuario, en donde hizo devota oracion, y luego se sintiò buena, y se bolviò à su casa.

Un Indio del Pueblo de Orizaba padecia el molesto accidente de salirse fuera disformemente el intestino. Para procurar metersele le aplicaron un pequeño tecomate caliente, y no solo se le entrò el intestino, sino el tecomate con el, sin que bastasen diligencias algunas para sacarselo, por lo qual se llegó à ver en el extremo de la vida. Fue lo à confessar el Lic. Juan Nuñez Centeno

teno, que estaba proximo à ir à visitar à nuestra Señora de Cozamaloapan, y le exhortò, que se encomendasse à esta Soberana Imagen. Hizolo el enfermo tan de veràs, que sin mas remedio, saliò de aquel tan apretado conflicto, y hallandose ya bueno, y sano fue à visitar à la Señora en su Santuario.

Fue caso muy memorable, que el año de 1629 delante de muchas personas, que estaban en el Santuario, la lampara, que ardia delante de la Soberana Imagen comenzò à temblar con tanta vehemencia, y velocidad, que causaba à todos espanto, derramandole el azeyte, con que ardia, al tiempo, que veian à todas las demàs lamparas soslegadas, y sin moverse, sin llegarle à saber la causa de aquel temblor de la lampara tan extraordinario.

El caso, que se sigue fue publico, y notorio en el Pueblo de Alvarado, una niña de solos quatro años hija de Geronimo de Alvarado natural, y vecino del mismo Pueblo, sin saber como, se perdiò en un monte vecino muy espeso, è infestado de bestias fieras, tigres, jabalies, víboras, y otras venenosas sabandijas. Echaronla menòs sus Padres, y acompañados de muchos Indios salieron à buscarla, pero no hallandola acudieron à nuestra Señora de Cozamaloapan, encendiendole unas candelas, y al cabo de tres dias un Indio la hallò en un cerrito muy alegre, y contenta. Llevòla à sus Padres, y preguntandole su Madre, si tenia hambre? respondiò, que no, porque una Señora muy hermosa, y principal le havia dado de comer, y la havia estado guardando. Y publicandose el caso por el lugar alabaron todos à la gran Señora por su materna piedad, y crecieron mas en su devocion.

El año de 1628. llegó al Santuario de nuestra Señora de Cozamaloapan, como à las diez del dia un Religioso del Sagrado Orden de S. Francisco, y habiendo hecho oracion ante la Soberana Imagen, saliò, y delante del Lic. Gaspar Garcia de Bonilla Cura beneficiado de aquel Partido, y de otras personas, refiriò, que viniendo del Nuevo Mexico, y passando por tierras infestadas de Indios gentiles guerretos, y salteadores, procurò huir de ellos por varios descaminos, y por ellos vino à dar en un rio muy caudaloso. Hallòse entonces muy afligido, por que por una parte tenia à l



El paldas los Indios, y por otra le impedia la corriente del rio el pasar adelante. Tenia noticia de los prodigios, que obraba la Soberana Imagen de la Virgen de Cozamaloapan, y con grande afecto la invocò en su ayuda, y de repente, sin saber como, se hallò de la otra banda del rio, y ya fuera de peligro, añadiendo, que quando la invocò se le havia representado la Imagen de la misma suerete, que estaba en su Tabernaculo. Y que agradecido à tan singular beneficio havia emprendido camino tan largo, por venir à verla, y rendirle las gracias en su Santuario.

Todos estos prodigios escribió el P. Juan de Avalos, dando noticia al Sr. Obispo D. Juan de Palafox, que como diximos lo havia embiado à hacer Mision por todo su Obispado, y dadole orden, que en su nombre visitasse la Imagen de nuestra Señora de Cozamaloapan, y su Ilustrissima mandò imprimir la carta para comun edificacion, y aliento à la devocion, y confianza en esta Imagen tan prodigiosa. Y añadió, que èl tenia por uno de sus mayores milagros, que siendo aquella tierra summamente caliente, y humeda por lo qual se deslufran facilmente las Imagenes, ó ya sean de pinzel, ó ya de escultura, al cabo de mas de ochenta años, que entonces havia, que se havia, colocado esta Sagrada Imagen en su Tabernaculo, siempre se havia conservado su rostro entero, lucido, y hermoso. Fuera de esso, que se havia observado, que algunos dias mudaba de color, especialmente los Viernes. Y que el Capitan Pablo de Miranda, que havia seis años, que era Mayordomo de su Cofradia, testificaba, que algunas vezes hallaba el velo de la Virgen mojado, y salpicado de arena, y margajita. Lo qual testificaban otros, que lo havian visto, añadiendo, que algunos dias la echaban menos en su Tabernaculo, y Capilla, teniendo por cierto, que entonces acude, à los que en otras partes la invocan, especialmente en las tempestades del mar. Y es voz comun, que son otros muchos los prodigios, que cada dia obra nuestro Señor por honrar à su Madre en esta su Imagen de Cozamaloapan.

\* \* \*

CAPITULO X.

*De la milagrosa Imagen de la Virgen llamada de la Escalera colocada en el Castillo de S. Juan de Ulúa.*

**E**N el celebre castillo de S. Juan de Ulúa, que esta à la vista, y para resguardo de la Ciudad, y Puerto de la Veracruz se venera una Imagen de talla de la Concepcion de nuestra Señora llamada de la Escalera, porque tiene su Capilla, en la que va al cavallero alto del lienzo, que señorea à la Ciudad, y à la Bahia. Es singularissima la devocion, que la tienen los del castillo, y tambien los vecinos de la Ciudad. Al salir para España las flotas, quando venian las flotas de España para assegurarla del mar, y de enemigos la bajaban del baluarte alto, y puesta en la esquina del cavallero bajo por donde salen las naos, todas le hacian salva, y encomendaban el buen viaje. Y à la proteccion de esta Soberana Imagen se ha atribuido siempre la felicidad, con que tantas flotas cargadas de oro, plata, grana, añil, y otros generos nobles, y siempre estimables, que lleva de fuyo la fecundidad de esta America, han llegado à Europa para enriquecer à España, y aun à las otras naciones estrangeras.

El año de 1652. salió de la Veracruz la flota à cargo del General D. Diego de Egues, y del Almirante D. Joseph Centeno Ordoñez. Hizose al salir la salva acostumbrada à la Virgen de la Escalera, y los dos Xefes de la flota, y demás navegantes le encomendaron el buen sucesso de su navegacion. Y siendo esta de ordinario de veinte, y quatro, ó quando mas de treinta dias, y que el Piloto mayor Lazaro Beato era tan practico, que se decia tener medida à pasos la ensenada, sin estar mas en su mano, fue menester arribar à la ensenada de Apalache, y estar detenidos en ella muchos dias sin poder averiguar la causa, ó mysterio de detencion tan extraordinaria, hasta que haviendo llegado à la Habana supieron, que el pirata Cornelio Blas con una poderosa armada havia estado à la boca del morro, esperando la flota para apresarla, y desesperado ya de su llegada desembocò, y dexò el passo libre, y franco à la flota.

Lo